

algarve.
el secreto
más famoso de
europa

portimãõ

município

2013 . 3.ª Edición

portimãõ

Primero, el mar azul, de olas suaves. Después, el oro en polvo de los extensos arenales insertos entre acantilados y rocas. La atmósfera cosmopolita de las ciudades cosmopolitas. Éste es el Algarve de las vacaciones, del sol y de la playa.

Portimãõ es el municipio que más tiene para ofrecerle. Historia viva en sus monumentos.

La eterna belleza de la naturaleza de la Ría de Alvor. El encanto de los campos cultivados, de las colinas cubiertas de pinares y flores silvestres, trepando sierra arriba, dando así una nueva dimensión a los días vividos en el Algarve.

HISTORIA DEL MUNICIPIO DE PORTIMÃÕ

La presencia humana desde el neolítico se demuestra en las importantes necrópolis de Alcalar y de Monte Canelas y en otros hallazgos arqueológicos esparcidos por el municipio. El reciente descubrimiento, en la Villa Velha de Alvor, de un probable pueblo del siglo III/II a.C., así como el expolio arqueológico y marítimo recuperado del fondo del río Arade y de las zonas costeras del municipio, lanzan nueva luz sobre la importancia de la costa en el período de desarrollo del comercio atlántico a partir del Mediterráneo y norte de África, tras la presencia de factorías fenicias, griegas y cartaginesas.

Aún si existe una controversia en la identificación de Portimãõ con Portus Hannibalis, Portus Magnus o Porcimum, es cierta, sin embargo, la existencia romana en la ciudad y en el espacio del municipio. Ánforas, monedas, tanques de salazón de pescado, artefactos de bronce, cisternas, diversos materiales de construcción, restos de antiguos edificios en el Vale da Arrancada, Montemar, Baralha y, sobre todo, la importante "Villa" de la Abicada, son testigos de ello.

La presencia árabe se ha evidenciado en hallazgos fortuitos (cerámica y monedas) y en su influencia en las chimeneas, norias, construcciones en tapia, morabitos, en la agricultura y en algunos tipos de vegetación del municipio.

La moderna Portimãõ nace en el reinado de D. Afonso V (1463), con la concesión de privilegios a una población que acabaría por recibir el nombre de Vila Nova de Portimãõ y por ser cercada por murallas. Llegado el período de expansión de los Descubrimientos portugueses, Portimãõ crece con el comercio internacional, dinamizado por la navegación en la costa africana.

El terremoto de 1755 provoca grandes destrucciones, seguidas por una reducción de la actividad económica, que sólo vendría a recuperar nuevo vigor a finales del siglo XIX y que se prolonga en el siglo XX, con el desarrollo del comercio, de la exportación de frutos secos, de la actividad molinera, de la pesca y de la industria de conserva de pescado. Portimãõ es nombrada ciudad en 1924 por el entonces Presidente de la República, el escritor de Portimãõ Manuel Teixeira Gomes.

En las últimas tres décadas, el turismo está siendo el motor del desarrollo de Portimãõ, que hoy se enorgullece de ser la segunda ciudad más popular del Algarve.

VISITAR PORTIMÃÕ

El perfil blanco de una iglesia en lo alto de una colina. Las calles estrechas del antiguo barrio de pescadores y comerciantes. Son aspectos de Portimãõ que definen su carácter de ciudad secular, a la que se une la presencia del mar y del extenso arenal de la Playa da Rocha.



IGLESIA MATRIZ (PARROQUIAL) DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN

Localizada en lo alto de una colina marcó, durante siglos, el perfil de la ciudad. Edificio del siglo XV, sufrió una reconstrucción en el siglo XVIII, seguida de una remodelación en el siglo XIX. De la edificación primitiva queda un bello portal gótico, con capiteles decorados, una gárgola y un botarel. Interior de tres naves. En el altar mayor, un valioso retablo de talla dorada, con decoración barroca. Entre las imágenes, destaca un San Pedro Apóstol (siglo XVI) y cuatro crucifijos de marfil y guayaco. Pilas de agua bendita de estilo manuelino (siglo XVI). Sillar de azulejos de diversas procedencias (siglo XVII).

COLEGIO DE LOS JESUÍTAS

Edificio de líneas austeras y majestuosas, lo ordenó construir Diogo Gonçalves, hidalgo enriquecido en el Oriente, que tiene un sepulcro de mármol policromo en el interior de la iglesia. Construido de 1660 a 1707, sufrió amplias reparaciones tras el terremoto de 1755. La fachada presenta tres cuerpos, siendo el correspondiente a la iglesia el más elevado y con frontón de líneas curvas. En el cuerpo lateral derecho, una puerta manuelina (siglo XVI). La iglesia, la más amplia del Algarve, es de una sola nave, característica de las iglesias salón. Altar mayor y altares colaterales con tallas doradas (principios del siglo XVIII) de gran interés por la abundante decoración, con una imagen de la Virgen y del Niño, renacentista (siglo XVI) y otras de los siglos XVII/ XVIII. En los altares laterales, una imagen de Nuestra Señora de la Piedad y el crucifijo del Señor Jesús de los Milagros (siglo XVII). En la fondo de la nave, en hornacina de vidrio, la imagen del Senhor dos Aflitos [de los Afligidos], de grandes dimensiones.



CAPILLA DE SÃO JOSÉ

Edificación de fachada simple, con frontón de líneas curvas y pináculos, que se sitúa en la zona antigua de la ciudad delante del Largo da Barca, lugar en el que se atravesaba el río con una embarcación antes de la construcción del puente.

CENTRO HISTÓRICO

Del Portimão medieval quedan apenas algunos restos de murallas ocultos por el caserío. Es la arquitectura de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que marca el perfil del centro histórico, en las casas de dos pisos, de terrazas de hierro forjado, cantos de piedra ennoblecidos en las ventanas y puertas, remates con balaustradas de piedra y cerámica, paredes revestidas de azulejos. El Ayuntamiento ocupa el antiguo Palacio de los Vizcondes de Bivar (siglo XVIII), edificio de líneas nobles y clásicas. Para vivir y conocer el alma de Portimão es necesario olvidar el tiempo a la sombra de los árboles del jardín Manuel Bivar, viendo pasar los barcos de pesca y de recreo, recorrer las calles y plazas que hablan de una ciudad industrial y activa que supo acompañar al progreso.

PLAYA DA ROCHA

Arenas finas y doradas para la vista. Tranquilo mar azul turquesa. Acantilados ocre y rocas de formas fantásticas. Es este el marco natural de la Playa da Rocha que, hoy como siempre, entusiasma por su belleza.

Descubierta para el turismo a finales del siglo XIX, principios del XX, fue, durante décadas, residencia de verano de familias ricas de Portimão, del Algarve y de Andalucía y, en invierno, de Inglaterra. De ese período histórico data el Hotel de Bela Vista, con su arquitectura y decoración de estilo "belle époque" francés.

Los años 50 y 60 del s. XX fueron los de la progresiva internacionalización, que llevaron a transformarlo en un centro turístico cosmopolita, con un nombre conocido en toda la Europa que gusta del sol, el mar y la playa.



FORTALEZA DE SANTA CATARINA DE RIBAMAR

Integraba, junto con el puesto fronterizo de São João de Arade, en Ferragudo, las defensas de Portimão y de su puerto contra los ataques de corsarios y piratas. Construcción de los siglos XVII/XVIII con excelente posición estratégica. Mirador privilegiado del mar, del río, de las playas y acantilados, sirve de pretexto para disfrutar al final de la tarde de la puesta de sol. En el interior, una antigua ermita dedicada a Santa Catarina de Alexandria.



conocer el municipio de portimão

ALVOR

Descubrir sobre la colina de Vila Velha, que domina la Ría de Alvor, un pueblo neolítico con huellas de ocupación romana posterior, da testimonio de la larga historia de esta población.

Durante el dominio árabe, Alvor fue un puerto próspero. Las murallas que la defendían fueron escenario de violentos combates cuando el ejército portugués comandado por el rey D. Sancho I, con la ayuda de Cruzados, la conquistó en 1189. Recuperada por los musulmanes, en 1191, no volvió a dominio cristiano hasta las campañas de conquista del Algarve, en 1250.

Reconstruidas las murallas en 1300, promovida la villa por el rey D. Manuel I, justo tras el fallecimiento de D. João V, Alvor se adentró en el período de prosperidad de los siglos XV y XVI. El terremoto de 1755, sin embargo, provocó grandes estragos y la antigua villa no volvió a recuperar su pasado esplendor, perdiendo el estatuto de Villa con Marquês Pombal, recuperándolo sólo en 1938.

Alvor conserva bastante del encanto de pintoresca villa de pescadores, en sus calles de casas blancas y en el colorido de los barcos que, tras un día de pesca, se reúnen a la vuelta en la antigua lonja.

IGLESIA MATRIZ (PARROQUIAL)

Edificación del siglo XVI, reconstruida en el siglo XVIII. El pórtico principal, profusamente labrado - uno de los más bellos del Algarve - y el pórtico lateral son en estilo manuelino. De la construcción primitiva son, también, las columnas que soportan las tres naves como por ejemplo el arco triunfal del altar mayor y las pilas del agua bendita. Más tardío es el retablo de talla del altar mayor, con una expresiva imagen del Señor Jesús, en tamaño natural (siglo XVIII). Valioso, también, el panel que representa al Salvador. La sacristía - junto a la iglesia, es un antiguo morabito árabe adaptado a las nuevas funciones.

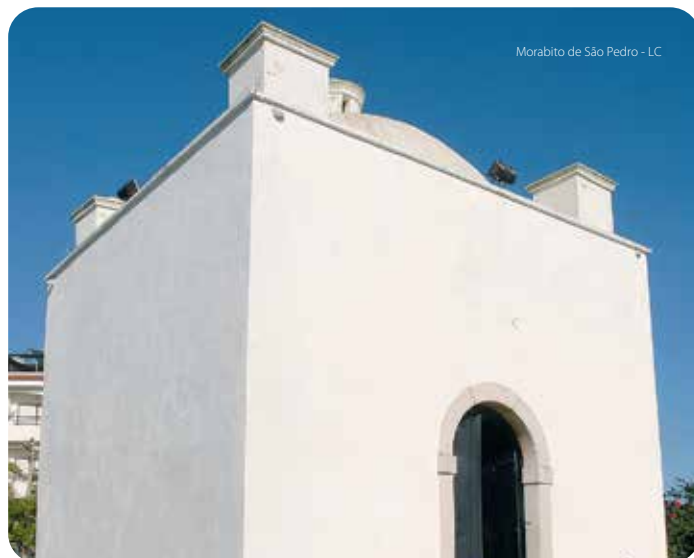
Azulejos policromos con dos paneles figurativos del s. XVIII - Lavado de los pies y Cenáculo - del siglo XVIII, varias imágenes y antiguas sepulturas completan el acervo de esta pequeña, pero importante, iglesia. Desde el atrio de la iglesia se tiene una excelente panorámica sobre la Ría de Alvor, el caserío y el mar de alrededor.

CASTILLO

De la fortaleza sobreviven apenas dos trozos de la muralla con casas adosadas.

MORABITOS DE SÃO JOÃO Y DE SÃO PEDRO

Construcciones de forma cúbica con cúpula esférica de influencia árabe, estas ermitas evocan los morabitos musulmanes usados como lugares de enterramiento de ascetas.



ABICADA

VILLA ROMANA DE ABICADA ⁰⁹

Estación arqueológica romana situada en la confluencia de dos riberas: "Villa" (siglos I/IV) con varias salas y peristilo revestidos de mosaicos de colores de formas geométricas y diseños estilizados.

ALCALAR

NECRÓPOLIS NEOLÍTICA DE ALCALAR ¹⁰

Importante necrópolis del neolítico / calcolítico (2.000/1.600 a.C.), con sepulcros de variopinta tipología, desde cámaras megalíticas a las de falsa cúpula con nichos laterales. Cerca, en Monte Canelas, otra necrópolis, donde hay también vestigios de ocupación romana.



MEXILHOEIRA GRANDE

Población antigua, tradicionalmente ligada a la agricultura y a la explotación de los recursos de la Ría de Alvor.

IGLESIA MATRIZ (PARROQUIAL) ¹¹

Edificio de estilo renacentista (siglo XVI) pero con dos puertas laterales manuelinas. Puerta principal de gran sobriedad, con frontón triangular. Interior de tres naves, con columnas de bases y capiteles labrados. Arco triunfal con decoración naturalista y blasón de armas. En el altar mayor, panel que representa la Asunción. En la Capilla del Santísimo, un relieve alto con la figura del Padre Eterno y un bajorrelieve con San Pedro y San Pablo. Imágenes diversas. Ornamentos sacros.

LA RÍA DE ALVOR

A un lado, el mar. Al otro, el espejo líquido de un vasto estuario que penetra tierra adentro, separándolos una ancha y extensa duna. Es en este encuadre natural donde decenas de especies de aves migratorias hacen sus nidos, la vida animal prosigue en ese paúl (zona pantanosa), y los pescadores recogen peces y moluscos con artes tradicionales.

Descubrir este encanto casi ignorado del Algarve a la luz difusa del amanecer es una sensación de quietud total, un recuerdo que queda para siempre. (Posible alquiler de barcos en Alvor).



ESTUARIO DE ARADE

Durante milenios, fenicios, griegos, cartagineses, romanos, árabes, normandos y cruzados subieron el río en dirección a la ciudad de Silves para comerciar o para conquistar. Ese es un recorrido que se puede repetir a partir de Portimão, en un barco alquilado. Un viaje entre las colinas que invitan a una pausa para descansar a la sombra de los árboles o para visitar el islote de Nuestra Señora del Rosario, donde todavía se reconocen las ruinas de una antigua ermita.

EL PLACER DEL SOL Y DEL MAR

Si Praia da Rocha es el nombre internacionalmente conocido, las playas que se extienden hasta Alvor tienen encantos propios que merece la pena conocer.

Vau

Estupendo arenal rodeado por riberas. Lugar preferido por las familias por su tranquilidad, por su saludable yodo y arcillas de los acantilados, y por las fantásticas formaciones rocosas.



Três irmãos y Prainha

Sucesión de minúsculas playas separadas por rocas ocre donde el mar excavó túneles que permiten el acceso.



Alvor

Arenal que se extiende hasta donde se pierde la vista y alcanza el estuario de la Ría de Alvor. Centro turístico internacional.



Alvor - HR

“BIG GAME FISHING” Y MUCHO MÁS

Portimão es uno de los centros de “big game fishing” algarvío, ofreciendo la oportunidad de capturar combativos peces espadas y otros peces de gran tamaño. Vela, windsurf, parasailing, esquí acuático, son deportes ofrecidos por las estructuras de apoyo de las playas. El golf tiene uno de sus campos consagrados internacionalmente en los verdes pinares de la Penina, mientras otros se encuentran esparcidos por Alvor y Vau y amplían de esta forma las alternativas para los amantes de estos deportes.

EL BUEN SABOR DE LA COCINA

Hablar de la gastronomía de Portimão es hablar de la gorda y sabrosa sardina asada, que tiene su templo y sus sacerdotes en los restaurantes junto a la dársena. Pero no sólo de la sardina asada, comida sobre una rebanada de pan, vive la buena mesa en Portimão. Las sopas de verdolagas y acelgas, la sopa de frijón blanco en la que no falta el sabor exótico de la patata dulce, la sopa de pan con tomate, tan al gusto de los pescadores, y el refrescante arjamolho recomendado para los días calientes de verano, son entradas que dicen mucho de lo bien que se come en Portimão. En el pescado y los mariscos la elección es variada. Desde las típicas cataplanas a las calderetas de pescado, o las almejas a la portimonense, al plato de judías con bucos, hecho con bucos grandes, frijón rojo y pimienta verde, perejil y laurel para dar sabor y perfume. Arroz de navaja, jureles aliñados y coquinas fritas completan el apartado de pescados de la comida mientras que las tradiciones rurales están presentes en las habas con pescado frito, en los purés de maíz acompañados de embutidos o marisco, y en los guisantes a la portimonense. Dulces no faltan. Morgados de higo y de almendra, dom-rodigos, bolas de huevo e higos rellenos reflejan la secular tradición repostera del Algarve de la unión del higo con la almendra, teniendo el huevo y el azúcar por padrinos. Portimão produce, en la zona de la Penina, vinos tintos y blancos que nos recuerdan la presencia caliente del sol en los días de verano.



Sardina asada - MV

EL ARTE DEL PUEBLO

Cestos de mimbre y caña, sombreros, alfombrillas, esteras y cestitos de palma y esparto, encajes y bordados, trabajos en cobre, piezas en barro útiles o decorativas son algunos de los pequeños tesoros que los artesanos de Portimão y de su municipio continúan produciendo, utilizando materiales, motivos y técnicas tradicionales.

Coloridas vidrieras y piezas moldeadas y decoradas en porcelana son manifestaciones de una nueva artesanía, de unas ganas de seguir trabajando con las manos para crear lo bello.



Crucero - LC



portimão



Puente Viejo - LC



Puente Nuevo - TA

Ficha Técnica

Edición y Propiedad: Região de Turismo do Algarve

Cartografía: IGeoE

Traducción: Inpokulis

Impresión: Gráfica Comercial

Fotografía: Hélio Ramos (HR), Luís da Cruz (LC), Miguel Veterano (MV), Vasco Célio (VC)

www.visitalgarve.pt

algarve

